

OM NAMO NARAYANAYA

Su importancia, significado y práctica



K. Parvathi Kumar

K. Parvathi Kumar

OM NAMO NARAYANAYA
Su importancia, significado y práctica



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original:

“OM NAMO NARAYANAYA – *Significance, Meaning & Practice*”

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: Junio 2015

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2015

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-53-4

Dep. Legal: B 10443-2015

Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha significa “Viento Próspero”.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas
de sabiduría que fluyen a través
de la pluma y de la voz
del Dr. Sri K. Parvathi Kumar.

Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar –que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo–, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor profesional, maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores

Índice

Prefacio	11
1. Significado	13
2. El símbolo de Narayana	23
3. Su importancia y práctica	33
4. Momentos propicios	59
5. El Maestro	67
6. El asura Vritra	73
7. Nara y Narayana	77
8. Govinda	81

Prefacio

Los caminos de lo Divino son asombrosos. Uno jamás se hubiera imaginado que un mantra tan sublime como el “*OM Namō Narayanaya*” encontraría su expresión y explicación para beneficio de un grupo de 30 estudiantes ardientes, en la costa del mar del Norte, en la ciudad de Hamburgo, Alemania. Un grupo de estudiantes alemanes, daneses, suizos, españoles e indios se congregaron para una convivencia grupal de cinco días en un barco, y solicitaron ardientemente el significado, la importancia y la práctica del mantra “*OM Namō Narayanaya*”.

Mucho más asombroso fue que el propio barco se llamara *Govinda* y que dentro del barco hubiera una variedad de hermosos y coloridos carteles de Krishna el Señor. El mantra eligió su barco, su grupo, su lugar y su tiempo. Era la Luna llena de Géminis y nos acercábamos al solsticio de verano.

La convivencia grupal tuvo lugar del 16 al 20 de junio de 1989. Veinticuatro años después, una ardiente estudiante de Alemania lo transcribió y me lo envió el 25 de julio de 2013 para su revisión e impresión, y el 27 de julio llegó un ayudante

de California para tomar el dictado de la versión revisada. Una semana más tarde la revisión ya estaba lista para su publicación.

Una charla pronunciada en las fronteras más septentrionales de Alemania encuentra su expresión veinticuatro años después. Ciertamente, los caminos del Señor, el Maestro del Universo, son incomprensibles para la mente humana. Su Voluntad prevalece y se manifiesta de acuerdo con su propio tiempo.

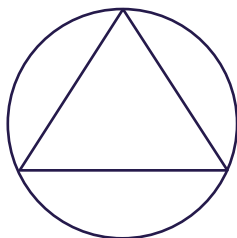
Que esta humilde explicación sea de utilidad para aquellos que practican el mantra de *Narayana*.

K. Parvathi Kumar
5 de agosto de 2013

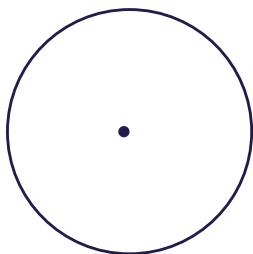


Significado

Na - Ra - Ya - Na son las cuatro sílabas que constituyen las cuatro columnas del templo llamado universo. Cuatro son las columnas, los *Kumaras* (los Evangelios), que constituyen la base de toda la formación de la creación y de la existencia. Con la existencia como trasfondo, se produce la aparición de la conciencia. Desde la conciencia, surge el pensamiento. El pensamiento se traduce en acción para exteriorizar una forma visible. La creación es una actividad triple sobre el trasfondo de la Existencia Pura. Está representada simbólicamente como un triángulo dentro de un círculo.



Siempre que la conciencia emerge de la Existencia, desarrolla un campo de actividad. Esto se ve como un centro con una circunferencia.

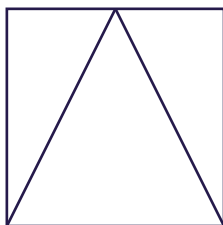


Este mismo centro con su circunferencia no es más que un surgimiento desde el trasfondo que es infinito, indefinible e incluso incomprensible. Al surgir la conciencia desde el trasfondo, desarrolla una esfera de actividad. Por lo tanto, sobre el trasfondo hay una circunferencia con un centro. Al surgir la conciencia desde la Existencia, no permanece estática. Se entrega a la actividad del pensamiento. De la misma manera que, cuando nos despertamos del sueño, comienzan a producirse los pensamientos. Comienzan a producirse casi inmediatamente cuando se produce el despertar. Los pensamientos llevan a la acción, y la acción da lugar a la creación de algo en la objetividad. El estado del pensamiento es el

tercer estado y el estado de la acción es el cuarto estado. Así, hay cuatro estados de Existencia:

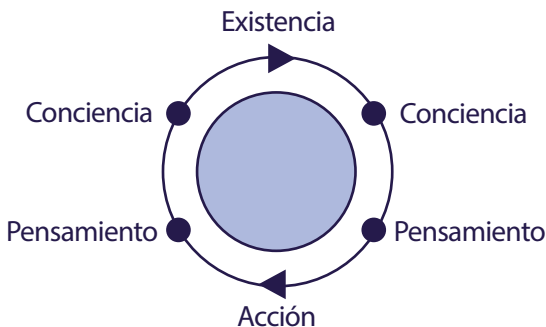
1. Existencia Pura
2. Existencia - Conciencia
3. Existencia - Conciencia - Pensamiento
4. Existencia - Conciencia - Pensamiento - Acción

Sin la Existencia, los otros tres no pueden existir. La Existencia está en los tres estados sucesivos. Sin la conciencia, el estado tres y el estado cuatro no pueden existir. Sin pensamiento no puede haber acción. El estado de la acción es el cuarto estado, que depende del triángulo oculto del pensamiento, la conciencia y la Existencia. Por eso toda la actividad que está en el cuarto estado de Existencia se describe como un cuadrado que está sostenido por un triángulo oculto.



El triángulo no es visible, el cuadrado es visible. La acción es visible. El pensamiento que está detrás de la acción no es visible. La conciencia que apoya la acción no se ve. La Existencia, que es la base de la conciencia, no se ve nunca. Ver los tres aspectos ocultos en la acción visible es sabiduría. El cuarto estado es visible. Los tres estados precedentes no se ven. Los tres estados precedentes son eternos. El cuarto estado aparece durante una periodicidad de tiempo. Lo que construimos tiene longevidad y también mortalidad, pero mientras estamos en la conciencia no hay mortalidad para el pensamiento. En tanto existimos, hay potencial para la conciencia, el pensamiento y la acción. Todo lo que es visible tiene su base en la triplicidad invisible: “*Padosya viswabhutani tripadasya amrutam divi*”—dice el *Rig Veda* en el *Purusha Suktam*—. El universo visible y los seres que están en él son sólo 1/4 parte del Uno. Las 3/4 partes son invisibles, inmortales y divinas. Así, la palabra cuádruple de *Narayana* no es otra cosa que la Existencia en tres estados sucesivos que están en eterna manifestación y de-manifestación (N. del T.: ocultación). Hay una manifestación y una de-manifestación simultáneas. En esa concurrencia está la existencia aparente. Por un lado, hay la manifestación a través de la conciencia, el pensamiento y la acción, y por el otro lado se produce la de-manifestación, desde la

acción al pensamiento, del pensamiento a la conciencia y de la conciencia a la Existencia.



En todo lo que es visible hay una actividad equilibrada de manifestación y de-manifestación que da como resultado una existencia aparente. La existencia aparente se ve tan tangible debido al equilibrio de la actividad de aparición y desaparición. El mejor ejemplo que puede darse a este respecto es el del río. El río es visible a simple vista, pero las aguas del río siempre se están moviendo en tal equilibrio que uno percibe la existencia del río. Pero nadie puede entrar en el mismo río por segunda vez. Cuando uno entra y sale y vuelve a entrar, las aguas en las que entró la segunda vez son diferentes de las aguas en las que había entrado la primera vez. Hay agua que llega y agua que se va, causando la aparición

de un río aparente, en un lugar y en un tiempo. De la misma manera que esto es cierto respecto a las aguas del río, lo mismo ocurre con todo lo aparente. Por un lado hay formación de átomos, y por el otro lado hay disolución de átomos. La formación y la disolución están tan perfectamente equilibradas que originan una existencia aparente. Algo similar ocurre también con nuestra forma. En nosotros hay una formación regular de átomos y su desaparición, de acuerdo con una periodicidad, y mientras tanto tenemos la sensación de que nuestra forma tiene una existencia tangible. Las energías de formación y disolución están eternamente activas para permitir la existencia aparente de la forma. El sonido de *Narayana* nos habla de este grandioso proceso, tanto a nivel micro como macro.

A nivel macro hay formaciones y disoluciones. A nivel micro también hay formaciones y disoluciones. Esas formaciones y disoluciones hacen posible que se produzca una forma aparente durante un periodo de tiempo. Esto es lo que significa el sonido mismo *Narayana*. “*Nara*” representa las energías del espacio, llamadas también “las aguas del espacio”. “*Ayana*” significa las corrientes de formación y disolución.

Estas *ayanas* están en el movimiento involutivo y evolutivo. Las energías se mueven hacia abajo y

hacia arriba. Para expresarlo con mayor precisión, se mueven de lo invisible a lo visible y de lo visible a lo invisible, lo cual es un proceso eterno. Cuando se mueven de lo invisible a lo visible, hay formación; y cuando se mueven de lo visible a lo invisible, hay la ocultación de la forma. Mientras por un lado tiene lugar la formación, ocurre la disolución por el otro lado, manteniendo la forma intacta. Toda esta actividad ocurre eternamente. Surge una creación, se forma y se disuelve gradualmente en sí misma. Los sabios videntes védicos visualizaron que simultáneamente ocurren innumerables creaciones en el espacio, y que cada creación tiene fundamentalmente estos cuatro estados del despertar, detallarse en la forma, formación y disolución. Todas ellas ocurren sobre el trasfondo de la Existencia. Las energías están en un eterno proceso de manifestación y disolución. Cuando están en el arco de la manifestación, el sonido es “Ra”. Cuando están en el arco de la desaparición de la manifestación, el sonido es “Na”. El movimiento de las corrientes (*ayana*) está relacionado con los sonidos “Na” y “Ra” alternativamente. Por lo tanto, el sonido *Narayana* también significa energías que alternativamente se manifiestan y se disuelven.

Esta actividad alterna se puede ver en toda actividad y en todos los planos. El día tiene las corrientes alternas del día y la noche. El mes tiene las corrientes alternas de las fases lunares ascendentes y las fases lunares descendentes. El año tiene las corrientes alternas del trayecto hacia el sur del Sol durante seis meses y del trayecto hacia el norte del Sol durante seis meses. De la misma manera se pueden visualizar también los ciclos mayores. También se puede ver que la vida de un hombre crece hasta un periodo y de allí en adelante se retira. Desde el nacimiento hasta la muerte, en toda forma de vida hay un ascenso y un descenso. Hay crecimiento y decadencia, nacimiento y muerte, oscuridad y luz, todas esas dualidades se ven como aspectos alternantes de una unidad, lo que incluso se aplica a un universo. Incluso el latido del corazón tiene su actividad centrípeta y centrífuga alterna, en la cual se basa la actividad alternante de la inhalación y la exhalación como respiración. Al estudiante de sabiduría se le pide que observe cómo funcionan las energías alternantes, en él y a su alrededor. Esta observación le permite experimentar el flujo y reflujo de la vida. Visualizar el flujo y reflujo del océano es normal. Visualizar el flujo y reflujo

de nuestra propia vida es ocultismo. Visualizar el flujo y el reflujo de las energías a nivel universal, es experimentar *Narayana*. Ciertamente, *Narayana* es el símbolo fundamental respecto a la actividad que ocurre sobre el trasfondo Uno al que también se llama *Narayana*.

Así, *Narayana* significa la existencia cuádruple. *Narayana* significa el movimiento ascendente y descendente de las energías del espacio. *Narayana* significa también las corrientes alternas. Para ver esto en todos los aspectos de la vida, tenemos que relacionarnos con las energías que existen detrás de la aparente actividad y de las formaciones.



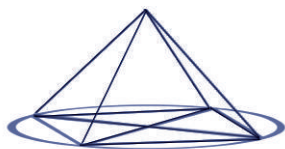
El Símbolo de Narayana

Se considera que el símbolo de *Narayana* es la base fundamental sobre la cual está construido el templo de la creación. Básicamente tiene cuatro dimensiones, como se ha explicado anteriormente. Estas son: Existencia, conciencia, pensamiento y acción. Estas cuatro dimensiones están representadas por la cruz. La cruz es esencialmente un símbolo arcaico, presentado en los *Vedas* como se da a continuación:



Ha sido adoptada por el cristianismo y hoy en día se la conoce como un símbolo cristiano. De la

misma manera, el islam tiene una luna y una estrella como símbolo. Es ignorancia pensar que la luna y la estrella son islámicas y que la cruz cuádruple es cristiana. Los símbolos universales pueden ser útiles para inspirarnos, pero ninguna secta, culto o religión se puede apropiarse de ellos. La cruz védica muestra su unidad por la conexión de los cuatro brazos en sus extremos, así como también en su centro. Si se levanta el centro, tenemos una pirámide con una base cuadrada y con un campo de actividad representado por la circunferencia.

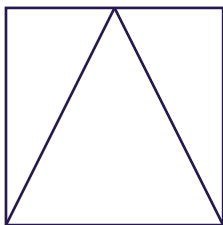


Los cuatro aspectos de la creación se pueden relacionar también con los cuatro *Vedas*. El surgimiento de la conciencia se relaciona con el *Rig Veda*; las corrientes alternas de lo surgido (formación y disolución) se atribuyen al *Sama Veda*. La actividad es atribuible al *Yajur Veda* y la creación manifestada se relaciona con el *Atharva Veda*. De hecho, los mismos nombres de los cuatro *Vedas* tienen la clave para comprenderlo.

Incluso el ser humano que está en existencia recibe continuamente impulsos que se expresan en pensamientos, palabras y acciones. Esos impulsos entrantes son la actividad relativa al *Rig Veda*. El ser humano inhala y exhala. Hay en él una canción de la respiración que está actuando incesantemente, que es el *Sama Veda*. El hombre elabora los impulsos detallándolos en un diseño de trabajo. Esto es *Yajur Veda*. El trabajo manifestado es *Atharva Veda*. Los cuatro Evangelios del *Nuevo Testamento* no muestran ninguno de estos principios cósmicos. Ellos contienen la historia de Jesús en versiones ligeramente diferentes. Pero el *Veda* habla del aspecto cuádruple de la Persona Cósmica, llamada *Virat Purusha*. Para más detalles, nos podemos dirigir a los comentarios sobre el *Purusha Suktam* (N. de la Editorial: *Lecciones sobre el Purusha Suktam* de Ekkirala Krishnamacharya, Editorial Dhanishtha).

Es interesante advertir que el mundo visible es el resultado de los triples factores invisibles, como se explicó en los párrafos anteriores. El gran iniciado Pitágoras se inspiró en esto y por eso basó toda su sabiduría en la *tetraktys* (tetragrama). “Tetragrama” significa una palabra escrita con cuatro letras. Un tetragono es un polígono de cuatro lados. Una *tetraktys* es un triángulo dentro de un cuadrado. El cuadrado es el universo manifestado. El triángulo es la triple

energía no manifestada que constituye su base. Pitágoras recogió este símbolo.



Las 4 dimensiones dan lugar a 10 estados, que son los siguientes:

Existencia - 1

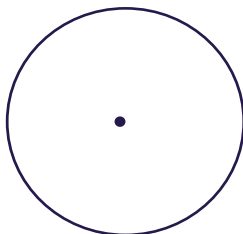
Existencia - Conciencia - 2

Existencia - Conciencia - Pensamiento - 3

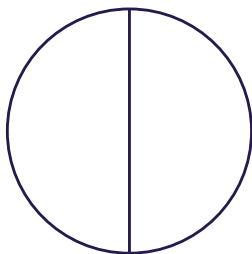
Existencia - Conciencia - Pensamiento - Acción - 4

Total: 10 ($1 + 2 + 3 + 4 = 10$)

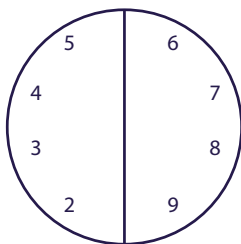
Pitágoras dice que $1 + 2 + 3 + 4 = 10$. El diez es el número de Dios en la creación. El símbolo del diez en el *Veda* es un círculo con un punto en el centro. También se lo menciona como el mandala primario básico.



En los sistemas hebreo y griego el símbolo es el siguiente:



El *Sefirot* es una cifra. La cifra es cero. Del cero surgen nueve números. El Árbol Sefirótico es una representación del número 10. El *Sefirot* del 10 no es más que el *Viradj* de los *Vedas*. La Persona Cósmica (*Viradj Purusha*) también ha sido descrita como el descenso en nueve pasos a la creación décupla.

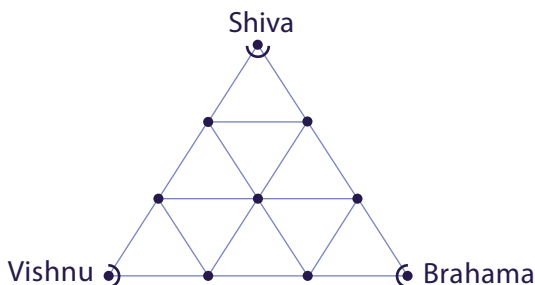


Diez veces diez, gira la rueda, dice el *Veda*. Con la Existencia como base, se producen nueve manifestaciones en su orden involutivo y desaparecen

en su orden evolutivo. Se dice que la Persona Cósmica exhala y los mundos tienden a manifestarse, y cuando inhala los mundos regresan a Él. La exhalación da como resultado la manifestación de los mundos en diez pasos. Cuando inhala, comienza la disolución. De lo sutil a lo denso, los mundos se producen en nueve pasos y de lo denso a lo sutil los mundos desaparecen, mientras que la Existencia permanece en todo momento. Permanece con o sin creación. Es lo décimo. El *Purusha Suktam* también habla de ello como “*atyatishtah dasamgulam*”, que quiere decir: “La Persona Cósmica se manifiesta como diez en la creación, y cuando está fuera de ella, es cero”. Es desde cero que emergen todos los mundos y es en el cero donde todos los mundos desaparecen. Esos diez aspectos del cuádruple *Narayana* se han descrito como *Dattatreya* en el sistema védico. Pitágoras lo describió como una década.



La sabiduría de la década pitagórica o *Dattatreya* es en sí misma un volumen completo de sabiduría. Cuando quitamos los puntos extremos de la década, que representan a la trinidad, lo que queda es una creación séptuple.



La divinidad se desglosa en la trinidad y dirige los siete mundos. Numéricamente la divinidad es el diez, como se ha explicado. También puede verse como el ocho, si se considera a la trinidad como uno. El Uno que está más allá de los siete mundos es el octavo, y por lo tanto a la Persona Cósmica se le atribuye también el número ocho. Al Cristo Cósmico también se le ha dado el número ocho. En las escrituras sagradas se dice que Krishna es el octavo hijo, lo que indica también que está más allá de los mundos. Krishna o el Cristo Cósmico son uno y lo mismo. Es la Conciencia Universal.

Es el *Adam Kadmon* de los judíos. Esta Conciencia Universal genera siete planos de existencia que se expresan como una trinidad. Por lo tanto, el mantra “*OM Namó Narayanaya*” ha sido concebido para saludar a la Persona Cósmica. El significado de “*OM Namó Narayanaya*” es “¡Oh *Narayana*, nos inclinamos para saludarte!”. Se pronuncia repetidamente como mantra en series de ocho. Se aconseja que cada vez que lo pronunciemos, lo hagamos ocho veces. Lo podemos pronunciar cualquier número de veces en series de ocho. Mientras se pronuncia el mantra, se visualiza el *yantra*. El *yantra* (símbolo) está dibujado en azul o en blanco resplandeciente sobre un fondo azul profundo. Se recomienda colocar el *yantra* frente a nosotros, mirarlo, cerrar suavemente los ojos y visualizar el símbolo en la frente, pronunciando mentalmente el sonido “*OM Namó Narayanaya*”. La práctica regular, realizada de esta manera tan sencilla, hará posible que el estudiante despliegue gradualmente visiones de sabiduría desde su interior.

Si desde el centro del símbolo de *Narayana* tiramos ahora hacia arriba y hacia abajo, este tiende a ser una doble pirámide o un diamante. Cuando nos sentamos dentro de este diamante

y meditamos, estamos protegidos en los tres mundos. De hecho, se requiere que todo ritualista construya ese diamante a su alrededor, se siente en el centro y dirija el trabajo del mantra, el culto o la meditación. Esto lo daremos por separado en algún otro momento.





CAPÍTULO 3

Significado y Práctica

Se dice también que el antiguo templo de Ibez, en la Atlántida, había sido construido con cuatro sonidos y cuatro letras. Hasta la fecha, las cuatro letras y los sonidos siguen siendo un misterio. La misma palabra Ibez contiene cuatro letras, pero ellas no constituyen el sonido de cuatro letras que conocían los iniciados atlantes. Pero en Oriente el sonido se ha conservado y es conocido como “Na-Ra-Ya-Na”. Los sabios videntes lo conservaron para todos los tiempos por venir. Esas cuatro letras constituyen las cuatro esquinas básicas de la piedra fundamental del templo universal. Con estos sonidos –como se ha explicado anteriormente–, surge el universo y se produce su crecimiento (*Ra*), su regreso hacia dentro de sí mismo como un proceso de disolución (*Na*) y la actividad cíclica de formación y disolución (*Ayana*).

Estos procesos junto con sus sonidos constituyen *Narayana*, lo cual explica la eterna formación y disolución de los universos con las energías que fluyen desde lo sutil a lo denso y de lo denso a lo sutil en cuatro etapas. Este aspecto cuádruple de la creación con sus cuatro sonidos, con el símbolo de la cruz de cuatro brazos, está bien conservado y utilizado.

Es interesante notar que la creación del ser humano con su *muladhara* es también un loto con cuatro pétalos, presidido por cuatro inteligencias cósmicas. “*Como es arriba es abajo*” es un principio arcaico.

Se considera que el símbolo de *Narayana* es el símbolo de la plenitud. Cuando este símbolo se muestra sobre un papel, es bidimensional, pero en realidad es tridimensional. El círculo que vemos es en realidad una esfera. Los cuatro cuartos son los cuatro cuartos de la esfera. Puesto que es una esfera, su potencia numérica es cero. En sánscrito el cero tiene dos aspectos. Se llama *Purnam*, y también se llama *Sunyam*. *Purnam* significa pleno, *Sunyam* significa nada [N. del T.: cero, nulo]. Lo que aparenta ser nada en realidad es potencialmente pleno, completo. Así lo entienden los adeptos. Todas las cosas provienen del cero y regresan al cero. El cero es la esfera potencial del espacio. Las cosas provienen de ella y regresan nuevamente a ella.

Para establecer en uno mismo este fenómeno cósmico y alcanzar la plenitud, se utiliza este mismo símbolo, cantando el mantra siguiente:

PÛRNAMADAH PÛRNAMIDAM
PÛRNAT PÛRNAM UDACHYATE
PÛRNASYA PÛRNAM ADAYA
PÛRNAM EVE VASISHYATE

Significado:

Aquello es la perfección, Esto es la perfección.

Esto surge de Aquello.

Cuando Esto es extraído de Aquello

Aquello aún permanece.

Aquello es Dios Absoluto, del que se dice que es perfecto. Por lo tanto, el significado en términos de perfección es el siguiente:

“Aquello es la perfección. Esto es la perfección. La creación perfecta surge de lo perfecto. Cuando la creación perfecta sale de lo perfecto, lo perfecto permanece tan perfecto como antes”.

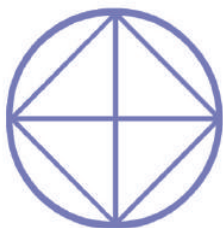
Meditar en la esfera con este mantra permite que el estudiante recuerde, y de este modo recupere su propio estado original de perfección.

La esfera es un símbolo perfecto. No sufre inversiones. Todas las formaciones de la naturaleza

son al principio esféricas, y más tarde asumen otras formas. La esfera es la primera figura y la más sagrada. Desde esta esfera, llamada huevo cósmico, se produce la cosmogénesis. Es el soporte de la creación. Cuando se medita en ella, ofrece protección. También ofrece perfección, dado que el símbolo es un símbolo perfecto. Tiene la capacidad de desplegarse desde el centro. La figura de la esfera asimila en ella a todas las demás figuras. Cuando se medita en ella, su despliegue también indica la expansión de la conciencia. Cuando la esfera se despliega, se puede ver como un loto. Se medita en esta figura desde los tiempos más antiguos para todos los propósitos de expansión de la conciencia.

Esta esfera gira periódicamente para hacer descender los diversos planos de existencia y los seres correspondientes, y también para causar su ascenso. Cada periodicidad indica un surgimiento y una fusión. Todo lo que surge se redondea, y en el proceso los seres también se redondean gradualmente, lo que significa que se vuelven perfectos. El propósito mismo de la esfera es trazar la perfección. Quien medita en esta esfera del espacio logra gradualmente la perfección. Normalmente, se medita en los símbolos simétricos para lograr equilibrio, balance, y para permanecer en estado de yoga. Como las figuras esféricas hacen posible un desarrollo completo y redondeado, el yogui se redondea para ser un yogui completo, lo que se menciona como *brahmarshi*, un yogui que es como Brahman.

Cuando se medita regularmente en la circunferencia de la esfera, uno encuentra que es un portal a la sabiduría. Es el dispositivo secreto de la naturaleza. Cuando los hombres tienden a meditar sobre el círculo, a través del centro del círculo se encuentra una vía hacia lo sutil. Un centro no es más que una abertura. Una abertura no es más que una puerta oculta para llegar al otro lado.

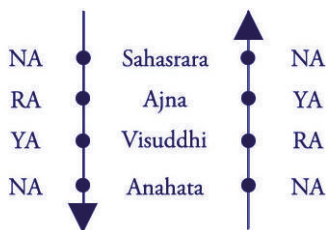


La meditación sobre el círculo con un centro es una meditación muy antigua que permite trasladarse a los planos sutiles de existencia. Mirando fijamente al círculo de la esfera, se consigue la habilidad de hipnotizar. Esta habilidad se pierde cuando el hipnotizador abusa de ella. Madame H.P. Blavatsky fue entrenada por los adeptos para meditar en este símbolo. Esto le permitió estimar la magnitud de lo sutil, leer lo sutil, e incluso revelar la sabiduría que está disponible en los mundos sutiles. Sabemos que Madame HPB era capaz de leer los registros akásicos

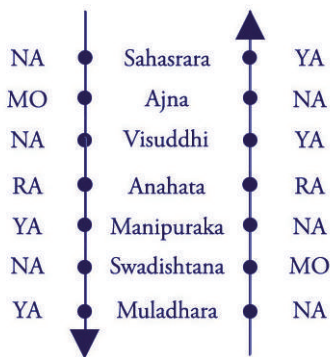
y reproducir muchas citas que se encuentran en diversas escrituras sagradas. También se sabe que el coronel Olcott se esforzó por verificar la veracidad de estas citas, visitando viejos museos de antiguos centros de aprendizaje. Para su asombro, encontró que lo que Madame escribió era exacto, incluso hasta en su puntuación.

Se medita en el símbolo durante las horas de Luna llena y también durante las horas de Luna nueva, junto con el mantra de *Narayana*, con el color azul. Durante las horas de Luna nueva, el símbolo permite experimentar la luz subjetiva, mientras que durante las horas de Luna llena permite experimentar la luz objetiva. Muchos son los secretos relacionados con el símbolo de *Narayana*; sería bueno trabajar con el símbolo regularmente antes que intelectualizarlo. La información es necesaria para el intelecto, pero no se lo puede comprender a menos que se adopte la práctica correspondiente.

Se puede meditar en el mantra correspondiente a *Narayana* en los cuatro centros superiores en un orden en el que los sonidos van desde *sahasrara* vía *ajna*, laríngeo (*visuddhi*) al corazón (*anahata*), y también se puede meditar en el orden inverso – desde el (centro del) corazón al *sahasrara*–, como se describe a continuación.



En ambos sentidos, es *Narayana*. Hay que contemplar el sonido en los cuatro centros, visualizando el color azul. La otra forma de practicar el mantra es en su aspecto óctuple, o sea: “*OM Namō Narayanaya*”. Cuando lo hacemos así, se puede pronunciar el OM desde arriba hacia abajo y pronunciar el resto de las letras en los siete centros. Similarmente, se puede pronunciar el sonido ‘AUM’ desde abajo hacia arriba y pronunciar los siete sonidos.



Al hacer esto, nos recargamos con las energías de la Persona Cósmica y así, en su momento, alcanzamos la plenitud. Recordad que el color del mantra es azul profundo y que su naturaleza es establecer las energías en nosotros. El hombre es un microcosmos y *Narayana* es el macrocosmos. Por imposición del macro en el micro, el micro queda rectificado y pleno. Es un mantra de la naturaleza más sublime. Permite el reordenamiento de las energías en el que pronuncia, así como sintonizar con las energías del entorno. El sonido básico *Narayana* permite que la actividad se establezca en el orden debido.

El número cuatro es el número de la manifestación. El mantra completo “*OM Namó Narayanaya*”, al ser un mantra de ocho sílabas, posibilita los cambios deseados en el que lo pronuncia. El número ocho representa el cambio. El ocho indica el cambio. Después de siete días, se produce el cambio de semana. Después de siete fases lunares, la octava fase trae el cambio.

Siempre que se intente un cambio para mejorar, es muy útil cantar los sonidos “*OM Namó Narayanaya*”.

Este mantra se usa específicamente cuando hay una extrema necesidad de cambiar. Hay innumerables propósitos para los cuales se emplea este mantra cuando uno anhela un cambio para mejorar.

Finalmente, pero no menos importante, cuando una persona parte del cuerpo también se le da este mantra para que su traspaso sea suave. Si el moribundo no puede cantar, sus amigos y parientes se congregan a su alrededor y cantan enérgicamente el mantra para que su partida del cuerpo sea muy suave y se produzca sin esfuerzo alguno. Se considera que la partida del cuerpo es el acontecimiento más doloroso y el dolor de la partida se mitiga, si es que no se neutraliza, cuando se canta el mantra. El mantra también ayuda al alma que ha partido para que tenga un viaje tranquilo al mundo sutil. Mientras se canta el mantra, se tiene que visualizar el correspondiente azul profundo, con o sin el símbolo. Es útil visualizar también el símbolo.

El Centro

En cada uno de nosotros hay un centro de *Narayana* desde donde Él impregna a todo el

ser. Es el octavo centro en nosotros. El hombre está constituido por siete planos, como la creación, y tiene:

Nº	Cuerpo	Kosa	Chakra
1	Físico	Annamaya	Muladhara
2	Vital / Deseos	Pranamaya	Swadhistana
3	Mental	Manomaya	Manipuraka
4	Discriminación	Vignyanamaya	Anahata
5	Alegría, Felicidad, Experiencia	Anandamaya	Visuddhi
6	El ser o el alma	Anupadaka	Ajna
7	El Espíritu	Adi	Sahasrara

El hombre funciona en todos estos siete planos, pero su base está dentro de él mismo como el octavo plano, con el octavo centro. Este centro está ubicado en un loto de ocho pétalos que está situado entre el centro del corazón y el centro laríngeo. Este centro se llama centro de *Narayana*, mientras que los otros siete centros son centros para la actividad del hombre, así como también para el Hombre Cósmico.

El Sendero a la Realización

Narayana se ha de realizar en tres pasos. El primero se llama *Vishnu*, el segundo se llama *Vasudeva* y el tercero

se llama *Narayana*. Hay un sendero específico para la realización, aplicándose uno mismo la disciplina relativa a los tres términos, o sea *Vishnu*, *Vasudeva* y *Narayana*.

En la terminología védica, *Vishnu* es Dios como el Universo. La forma misma del universo se llama *Vishnu*. Todo lo que es visible es *Vishnu*. La primera disciplina es ver a toda forma como una forma de *Vishnu*. Independientemente de la forma y el color que tenga, es *Vishnu*. La piedra, la planta, el animal, el hombre, el pájaro: todas son formas de *Vishnu*. Aunque encontremos formas feas y desordenadas, aun así deben ser reconocidas como formas de *Vishnu*. La suma de todas y cada una de las formas del universo, y el mismo universo con sus conjuntos de sistemas solares, estrellas y planetas, es *Vishnu*. Todo lo que es visible es *Vishnu*. Cuando se sigue esta disciplina, nuestra orientación hacia la forma tiende a ser neutral y correcta. Normalmente, ciertas formas son agradables y ciertas formas no son agradables a la mente. El gato es agradable, pero no el tigre. Un pavo real es agradable, pero una serpiente, no. Un color claro es agradable, pero no así un color oscuro. Una forma geométrica es agradable, pero una forma irregular no lo es. La antipatía está basada en la información de la mente y en la limitación de la mente. Cuanta más antipatía tenemos hacia las formas, mayor es

nuestra tendencia a contraernos. Una forma negra es desagradable para algunos, mientras que una forma blanca es desagradable para otros. El agrado y el desagrado en relación con la forma tienen que ser superados. Ciertas formas aparentemente desagradables contienen cosas muy agradables en su interior. Una piña o una nanjea pueden parecer toscas, pero contienen una fruta dulce muy agradable. Un coco, que es aparentemente duro, contiene agua nutritiva y sabrosa en su interior. En la naturaleza están presentes los contrarios. Los contrarios no se deben ver siempre como opuestos. Son aparentemente contrarios, pero generalmente son complementarios. Un hombre que aparente ser rudo, puede ser tierno en su comportamiento, mientras que una mujer que parezca ser muy tierna, puede resultar una calamidad.

Todas las formas están hechas por el Gran Arquitecto del Universo. Se le llama *Vishwakarma* en los *Vedas*. Los contrarios están organizados por el Arquitecto. El ruiseñor tiene una voz melodiosa, pero no tiene un aspecto hermoso. El loro es muy hermoso, pero su voz es irritante. Ver la belleza de los contrarios conduce a la alegría. No es necesario explicarlo con más detalles. En casa encontramos contrarios todos los días. Si uno tiene un punto de

vista, su esposa o esposo tiene otro. Sentir que es un punto de vista opuesto es ignorancia. Percibirlo como otro punto de vista conduce a la visión. Hay tantos puntos de vista como seres. La sabiduría está en sintetizarlos. Todas las formas emergen desde un principio formador. El principio funciona a través de una variedad de vibraciones y produce una diversidad de formas. En la variedad hay belleza. Ved la belleza de la variedad y vedla como *Vishnu*. Tomad nota en un diario, si habéis recordado a *Vishnu* cuando visteis una forma. La mesa, la silla, la ventana, la pared: todo lo que vemos es *Vishnu*. De este modo habremos recordado a *Vishnu* mientras estamos despiertos. Este es el primer paso. Recordar a *Vishnu* cuando nos encontramos con las formas y cantar el mantra “*OM Vishnave Namaha*” es la disciplina relativa al primer paso.

El segundo paso es observar a *Vasudeva*. *Vasudeva* es el morador interno de las formas. En cada forma hay actividad. Gracias a la ciencia, no tenemos que hacer el esfuerzo de explicar que hay actividad en las cosas inanimadas. Todas las cosas inanimadas son agregados de unos pocos millones de átomos, y cada átomo está lleno de actividad. La actividad dentro de la forma tiene su centro. Los seres se comportan de diversas maneras. Ved la variedad del

comportamiento del morador interno. Orientaos lentamente hacia el ser interior más que a su comportamiento. El perro es un ser. Tiene su propio comportamiento (el de perro). El comportamiento del perro se activa debido a la presencia del ser en el perro. El gato y la rata también tienen su morador interno. Sus comportamientos son diferentes. La presencia del ser estimula en la forma los patrones correspondientes. Ved la presencia del ser más que sus patrones. En este barco hay luces, ventiladores, amplificadores y otros aparatos eléctricos. Cada aparato se comporta de acuerdo a su modelo en presencia de la electricidad. Es la presencia de la electricidad lo que hace posible el giro del ventilador, el encendido de la lámpara, la amplificación del micrófono, etc. La actividad diferente se debe a la diferencia en el patrón de la forma. No hay diferencia en la electricidad. Del mismo modo, la presencia de un mismo morador interno en variedad de formas es causa de actividades diferentes. La actividad puede ser buena, mala o fea, pero la presencia es verdaderamente una. Con la ayuda de la electricidad podemos crear, desarrollar o destruir. La electricidad es la base, pero no la causa. Del mismo modo, la presencia en los diferentes patrones o formas es una y la misma, pero la presencia activa a los patrones,

al diseño que existe en la forma. Orientarse hacia la presencia es orientarse hacia el morador interno, orientarse hacia los patrones es orientarse hacia el efecto de la presencia. El segundo paso, el de *Vasudeva*, requiere que veamos al morador interno antes que al modelo. Generalmente hablamos de buenas personas y malas personas. Hablando con rigor, no existe esa categorización de las personas (seres). Las categorizamos por su comportamiento. Cuando decimos “buena persona”, nos estamos refiriendo al comportamiento agradable de la persona. Puede haber personas que se comportan mal o que se comportan agradablemente. Los atributos son para el comportamiento, no para el morador interno. El morador interno es como la electricidad. La electricidad es neutral, no es buena ni mala ni fea. Debemos distinguir entre los patrones en los que se impregna la presencia de la misma presencia. Ved la presencia en todas las formas, así como veis que hay electricidad en los aparatos eléctricos. La electricidad en un aparato y el ser en una forma son similares. Son inmortales y divinos. Los patrones y la forma emergen de la naturaleza. Hay que tener presente esta diferencia. Haciéndolo, se ve claramente que hay una sola presencia en billones de formas con sus correspondientes patrones. Esta presencia única en

billones de formas, con sus patrones, en las escrituras sagradas se llama *Vasudeva*. Ver la presencia en cada forma y cantar el mantra “*OM Namó Bhagavate Vasudevaya*” es la segunda disciplina.

Cuando finalizamos la disciplina relativa al 1^{er} paso, se dice que uno es un “aprendiz aceptado”. Es relativamente fácil. Cuando se completa la disciplina del 2^o paso, se nos llama “discípulo”, el que ve la Presencia Una invariablemente e inevitablemente en todo lo que existe.

Luego viene la disciplina relativa al 3^{er} paso.

El tercer paso se relaciona con la presencia sin la forma y la presencia dentro de la forma. Podemos ver la presencia en dos seres que están frente a nosotros, pero ver la presencia que está en el espacio entre los dos es la práctica del 3^{er} paso. Es una disciplina de ver y escuchar interiormente y alrededor de uno mismo, a través de las formas y sin las formas. Con esta disciplina, uno vive en la conciencia de que el *Narayana* Uno, la esencia de todo, existe adentro y afuera, y que uno vive en *Narayana*, se mueve en *Narayana* y su ser es esencialmente *Narayana*. Jesús el Cristo, el realizado, dice así: “Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser en Él”. Una declaración así sólo la puede emitir quien se ha

realizado. Todos aquellos a quienes conocemos como Maestros de Sabiduría están en la presencia constante de la energía universal Una en la que los mundos y los seres viven y se mueven. A medida que uno practica esto, pierde la conciencia de sí mismo y se fusiona con la conciencia universal. Sólo con esfuerzo se acuerda de sí mismo. Los tres pasos se practican en el sendero de la gracia desde los tiempos más remotos. Se llama el “*Sendero del Bhagavatha*”. Existe una escritura sagrada llamada *Bhagavatha*, cuyo propósito es llevar a sus lectores a la conciencia de *Narayana* o la conciencia cósmica. El que se guía a sí mismo hacia esta conciencia tiende a tener conciencia de Dios y deja de ser consciente de sí mismo. Así, tiende a ser un instrumento de la conciencia de Dios. El otro término para esta conciencia de Dios es conciencia crística o conciencia de Krishna. Si lo deseáis, hay otro término más, la conciencia cósmica.

La Clave Astrológica

Hay un sendero divino directo al estado de *Narayana*, cuyo indicio nos da la astrología. La astrología tiene dos dimensiones. Una es esotérica y la otra es exotérica. De acuerdo con la astrología esotérica o espiritual, Sagitario representa el *muladhara* superior. El *muladhara* es la puerta

de entrada al sendero de la luz. El sendero de la luz se llama *sushumna*. *Sushumna* conecta el sistema cerebroespinal del ser humano. El sendero comienza en el extremo de la columna vertebral y se localiza en la parte esotérica de Sagitario. Exotéricamente, Sagitario representa a los muslos, pero esotéricamente representa al *muladhara* superior. La primera constelación de Sagitario que consta de 13° 20' se llama *Mula* en la astrología védica. El centro de *muladhara* está ubicado en esta constelación. *Muladhara* quiere decir “*Mula* es *adhara* (la base)”. Desde esta base, las energías se elevan hasta *sahasrara* (cima de la cabeza) a través del sendero de *sushumna*. El final de Escorpio lleva a Sagitario. La serpiente de Escorpio se convierte en un águila (serpiente alada) en los primeros grados de Sagitario. La historia del águila se relaciona con la primera mitad de esta constelación. En la primera parte de la constelación, el águila también fue percibida en la astrología occidental como *Aquila*.

Cuando el Sol entra en Sagitario, se le llama “el águila”. Al transitar los primeros 7 grados de Sagitario, la columna de *sushumna* se abre ampliamente, y la luz pasa a través de la columna como una flecha liberada del arco. La flecha llega directamente al *sahasrara*, el sitio de *Narayana*,

y se produce la iluminación correspondiente del estudiante de la luz, siempre que él se oriente a estos días del año (del 23 al 30 de noviembre). Los pies de *Narayana* son la parte superior del séptimo sub-plano del séptimo plano, que es el plano físico. Pero la Persona Cósmica en su micro-aspecto reside en el hombre en el loto de ocho pétalos que se encuentra entre el corazón y el centro laríngeo. Después del séptimo sub-plano entramos en el plano astral cósmico, mientras existimos en el plano físico cósmico. (Para más información, se puede consultar *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky y *Tratado sobre Fuego Cósmico* de Alice A. Bailey). Durante estos días, como *sushumna* está abierto debido al impacto de los rayos del sol en *muladhara*, el estudiante haría bien en ubicarse junto al sol en el centro del *muladhara* superior por medio de la imaginación y la visualización. Además, debe visualizar su rápida impregnación desde *muladhara* a *sahasrara* y experimentar la luz brillante de la columna cerebroespinal, ya sea como una maza o como una serpiente vertical con su caperuza completamente abierta. El rápido movimiento ascendente puede ser asistido por la palabra sagrada OM pronunciada en tono bajo como un sonido nasal. En cualquiera de los casos, se tiene que contemplar una forma de

luz de maza o una forma de luz serpentina desde el *muladhara* al *sahasrara*. (Consulten las enseñanzas del autor sobre los misterios de Sagitario.)

En India la tradición recomienda orientarse hacia *Narayana* en el mes de Sagitario, con un énfasis particular durante los primeros días del mes, concluyendo con la Luna llena de Sagitario. Como la constelación de *Mula* llega hasta los 13 a 14 días desde el comienzo del mes lunar, se les aconseja a los estudiantes que se relacionen con la luz en la columna cerebroespinal visualizando la entrada en esa luz desde *muladhara*. Este sendero nos lleva directamente a experimentar el estado de *Narayana*. Los aspirantes de los tiempos antiguos hacían rituales todos los años específicamente para este alineamiento con la columna de *sushumna*, comenzando desde el 23 de noviembre. La práctica aún continúa en India en los grupos que conocen esta dimensión. Esto les permite a los estudiantes la realización de la conciencia cósmica, solar y planetaria, que es lo que ellos son.

Sagitario es el signo solar más sublime y está dedicado especialmente a las prácticas espirituales desde los tiempos más antiguos, de acuerdo con la tradición védica.

El *Bhagavad Gita* cita a Krishna el Señor diciendo: “Soy Sagitario entre los 12 meses zodiacales”.

Krishna representa a la conciencia universal y esa conciencia universal se nos presenta anualmente a través de Sagitario, el 9º de los 12 signos solares. Desde Sagitario a Géminis, y desde Géminis a Aries (en el sendero inverso), existe este sendero en Sagitario. Es el sendero desde *muladhara* a *visuddhi* y de *visuddhi* a *ajna* y *sahasrara*. Este sendero se llama el “Sendero a *Narayana*” y sus días específicos en Sagitario se llaman los “Días de *Narayana*”.

Gayatri de Narayana

Hay un mantra de *Narayana* en la forma métrica del *Gayatri*, que es el siguiente:

OM
Narayanaya Vidmahe
Vasudevaya Dhimahi
Tanno Vishnuh Prachodayat

Este mantra se llama *Gayatri* de *Narayana* o *Gayatri* de *Vishnu*.

Significado:

Narayanaya Vidmahe : Para realizar a *Narayana*
Vasudevaya Dhimahi: contemplamos/
meditamos en *Vasudeva*.

Tannaha Vishnuhu Prachodayaat. Que *Vishnu* nos apoye/ ayude/ asista/ estimule.

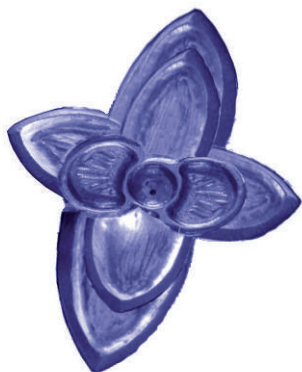
“Para realizar a Narayana, la esencia cósmica, contemplamos en Vasudeva, el morador de las formas. Que Vishnu nos ayude en esa realización”. Este mantra tiene 8 sílabas en cada línea y 24 sílabas en total. En la tradición védica en cada mantra se prefija el *OM* e incluso se sufija. Para ejecutarlo eficientemente, este mantra se canta en múltiplos de 6, 8 o 12. Esto se debe a que el mantra de *Vishnu* es de 6 sílabas, el mantra de *Narayana* es de 8 sílabas y el mantra de *Vasudeva* es de 12 sílabas. Los lotos respectivos tienen el correspondiente número de pétalos. El *yantra* de *Vishnu* es un loto de 6 pétalos, el de *Vasudeva* es un loto de 12 pétalos y el de *Narayana* es un loto de 8 pétalos. Normalmente, los libros presentan a los lotos de una manera bidimensional. Todos los lotos son tridimensionales. El loto de *Vishnu* con 6 pétalos, tiene 3 pétalos por capa, y tiene dos capas. El loto de *Vasudeva* también tiene los pétalos en forma triangular, en 4 capas. El loto de *Narayana* es de 2 pétalos por 4 capas.



Vishnu - Loto de 6
6 pétalos (pétalos
en triángulo de
3 x 2 capas)



Vasudeva - Loto de 12 pétalos
(pétalos en triángulo de 3 x 4 capas)



Narayana - Loto de 8 pétalos
(2 pétalos en 4 capas - en ángulos rectos entre sí)

Existen hojas de árboles y de plantas con hojas triples y dobles que se pueden ordenar como los lotos mencionados para poder comprenderlo adecuadamente. En los rituales védicos esas hojas se utilizan para el culto. Está el *bilwa dala* (hojas de *bael*) que tiene 3 hojas que forman una hoja única.



Bilwa dala
(hojas de *bael*)

Igualmente está el *tulasi dala* (*Oscimum sanctum*) en el que las hojas están en pares, en ángulos rectos. Se utilizan para el culto a las deidades.

Es creencia general que *Narayana* se complace profundamente cuando se le ofrece un “*tulasi dala*” (una ramita de 4 hojas). *Narayana* o *Vishnu* o *Vasudeva* o *Krishna* son venerados generalmente con una unidad de 4 hojas de *tulasi*, que es una planta sagrada.



Tulasi dala (hojas de *Oscimum sanctum*)

Meditar en los lotos con sus correspondientes formas y colores es en sí una ciencia. Pero para aquellos que son devocionales, es suficiente cantar y escuchar el sonido del mantra. También se puede visualizar el color azul. Ir más allá podría ser una práctica demasiado técnica.





CAPÍTULO 4

Momentos propicios

Los sabios videntes de todos los tiempos recomiendan asociar este mantra con nuestra propia respiración y conciencia. El sabio vidente siempre está ocupado con este mantra. Pronuncia continuamente el sonido “*Narayana, Narayana, Narayana...*”. Tradicionalmente, en las 11^{as} fases lunares, ascendentes y descendentes, el mantra se contempla, se entona y se canta con mucha más eficiencia. De acuerdo con la tradición védica, la 11^a fase lunar es la más sublime. Esto se debe a que el sol y la luna están en trino, lo que significaría que el alma está alineada con la mente. Aparte de esto, todos los jueves se consideran muy auspiciosos para cantar este mantra, porque Júpiter, que representa el estado más elevado de conciencia, preside sobre los jueves. Además, el mes de Sagitario está dedicado específicamente a *Narayana*. En el *Bhagavad Gita*, Krishna el Señor (una encarnación de *Narayana*) afirma que Él es Sagitario entre los

meses, y la 11ª fase lunar entre las fases lunares. Por eso, las 11ªs fases lunares, Sagitario, y también los jueves, se consideran especialmente favorables para trabajar con este mantra, a la vez que muchos lo practican como parte de su respiración, para permanecer conectados con la Persona Cósmica. Cantar este mantra durante las dos horas antes del amanecer da los mejores resultados. Cantarlo sentado debajo de un ficus se considera mucho más beneficioso. Beber el agua en la que se han mojado las raíces del ficus o comer la pulpa del fruto del ficus es lo que hacen también los sabios videntes de India para familiarizar a las células del cuerpo con las energías de *Narayana*.

En este contexto, no se debe perder de vista la 8ª fase lunar. En la 8ª fase lunar concluye una corriente de energía que ha fluido durante 7 días y da un giro en la energía durante los 7 días siguientes. La 8ª fase lunar es un punto nodal en el mes lunar. Produce un cambio en las corrientes y en la tendencia de los acontecimientos. Por eso es importante sintonizar con la 8ª fase lunar ascendente o descendente. El mantra de ocho sílabas es muy útil para sintonizar con esta energía de cambio. Krishna el Señor nació en la 8ª fase descendente

de Leo. Su mismo nacimiento indicó un gran cambio en la tendencia de los acontecimientos futuros. Él cambia el juego. Krishna es conocido por su capacidad para cambiar las tendencias en un instante. Los sabios videntes consideran que su advenimiento es el advenimiento del mismo *Narayana*. No es extraño que haya nacido durante la 8ª fase de la luna.

De la misma manera, las escrituras sagradas hablan de que la Madre del Mundo nació en la 8ª fase lunar ascendente del mes de Libra. A la Madre se la llama Durga. Ella también cambia el juego, establece tendencias. Por eso, siempre que os encontréis con el número 8, es necesario recordar el mantra de *Narayana*, el color azul profundo y los probables cambios que podrían ocurrir en el plan que tenéis previsto. También es relevante en este contexto decir que el 8º mes del año solar indica también la muerte de las cosas existentes, para dar nacimiento a cosas y acontecimientos nuevos.

Cuando se considera a Aries como el 1º mes del año, surge Escorpio como la 8ª casa, la casa de la muerte. Toda muerte no es más que un cambio de un plano de conciencia a otro plano de conciencia. El número 8 y el mantra de *Narayana* nos permiten trascender con éxito los 7 planos de existencia y salir

al 8º plano, que es el plano de “Go”. En sánscrito se llama “Go-loka”. En *Go-loka* están *Govinda*, *Gopas*, *Gopis*, vacas (*cows*), *Geetha*, *Gowri*, etc., que explicaré al final. Los que están en el 8º plano se mueven por todos los 7 planos con felicidad. No los obstaculiza el cambio de energías entre los planos.

El número 8 también se relaciona con Saturno. Saturno es la base para la realización de los 8 planos. Se lo venera con el sonido “Sam”. (Pueden consultar el libro del autor sobre Saturno y SAM).

Tiempo y protección

Los que practican el mantra de *Narayana* asociaron las veinticuatro horas del día con veinticuatro nombres de *Narayana* de la manera siguiente:

1. Kesava
2. Narayana
3. Madhava
4. Govinda
5. Vishnu
6. Madhusudana
7. Trivikrama
8. Vamana
9. Sridhara
10. Rishiksha
11. Padmanabha

12. Damodara
13. Sankarshana
14. Vasudeva
15. Pradyumna
16. Anirudha
17. Purushotama
18. Adokshaja
19. Narasimha
20. Atchyuta
21. Janardana
22. Upendra
23. Hari
24. Sri Krishna

Al asociarse con estos nombres de *Narayana* sobre una base horaria, los sabios videntes se asociaban con las diversas dimensiones de *Narayana* desde el amanecer al amanecer. Esto les permitía estar en continua asociación. De forma semejante, Vedavyasa dio doce nombres relacionados con los doce signos zodiacales alrededor de los cuales se mueve la Tierra durante el día. Son los siguientes:

1. Kesava
2. Govinda
3. Narayana
4. Vishnu
5. Dhanvi

6. Madhava
7. Rishikesa
8. Padmanabha
9. Srivatsadhama
10. Eesha
11. Janardana
12. Damodara

Vedavyasa también dedicó un himno de adoración de mil ocho nombres, que se encuentra en el *Mahabharata*. Aquellos que visitan India desde el exterior encuentran frecuentemente los veinticuatro nombres descritos arriba, y también los mil ocho nombres. En las casas tradicionales, esos nombres se cantan regularmente para invocar la energía de *Narayana* en uno mismo y así lograr identificarse con *Narayana*.

El propósito de esa variedad de nombres relativos a *Narayana* es solamente el de asociarse con *Narayana* con los diversos sonidos y las cualidades divinas correspondientes. Es suficiente cantar el sonido “*OM Namo Narayanaya*” y llenar todo el cuerpo de la cabeza a los pies con el sonido de *Narayana* y el color azul. Se recomienda incluir todos los miembros del cuerpo: desde la cabeza a los pies, desde la parte superior hasta los dedos del pie y hasta la punta de las uñas de las manos y de los pies. Es un proceso de

llenado con el color azul y con el sonido del mantra, desde arriba hacia abajo. Esto permitirá construir una armadura alrededor de nosotros mismos. Construyendo tal armadura, al atender la rutina diaria, uno no sólo está completamente protegido, sino que transmite las energías a los alrededores. El mantra hace posible la iluminación, la protección y la dirección. Por eso, cantarlo cuanto sea posible y con tanta continuidad como se pueda es el acercamiento devocional al mantra.



El Maestro

Nárada

El Maestro de Maestros, el instructor de *devas* y humanos, el sabio vidente celestial Nárada está siempre ocupado en cantar este mantra. Su respiración canta este mantra mientras sus dedos lo tocan en su instrumento celestial, el *mahati*. Él es el iniciador cósmico del mantra de *Narayana*. Inició en este mantra a muchos sabios videntes y a muchos seres. Dhruva es el principal de ellos. Prahlada y Vedavyasa también fueron iniciados por él. El mismo nombre de Nárada significa aquel que da la experiencia de *Na-Ra*. “*Da*” en sánscrito significa “dar”. De modo que Nárada es el dador de *Nara* o el iniciador. Él es el que está más asociado a *Narayana* en los *Puranas*. Es él quien transmite el principio de *Narayana* en los catorce planos. Él es el principio del Mercurio cósmico que tiene la facilidad de moverse en los siete mundos (planos) y también en los siete mundos (planos) infernales. El mantra de *Narayana* es inseparable de este

gran maestro Nárada. Cuando está sin ocupaciones, sus labios cantan el mantra, purificando la atmósfera. El mantra puede cantarse mentalmente o vocalmente. El canto mental permite la purificación de la vertiente subjetiva del ser, mientras que el canto vocal permite la purificación del entorno. Generalmente, el mantra se canta en grupo para curar los lugares de sufrimiento.



Nárada

Sri Ramanuja

Sri Ramanuja es el *acharya* que popularizó este mantra entre las masas en el *kali yuga*. Hasta

el advenimiento de Ramanuja, era practicado solamente por aquellos que estaban iniciados en el mantra. La iniciación era de boca a oído. Era secreto y exclusivo. Ramanuja, que pertenece al “sendero de la gracia”, fue iniciado de boca a oído por su maestro en Srirangam, un templo muy famoso. El templo de Srirangam es un templo enorme con una vasta extensión de tierra por los cuatro lados. Tiene cuatro entradas: este, oeste, sur y norte. Cada entrada tiene una *gopura* (una estructura piramidal) muy alta. Desde los tiempos más antiguos, el mantra era practicado dentro del templo por quienes eran auténticos iniciados.

En los años de juventud de Ramanuja, su actitud, devoción y disciplina fueron admiradas por un maestro del culto *vaishnava*. Él atrajo a Ramanuja y lo inició en el mantra, pronunciándolo en el oído izquierdo de Sri Ramanuja. Ramanuja fue instruido para cantar el mantra incesantemente y en silencio, asociándolo con la respiración. Se le dijo que guardara en secreto su iniciación. El maestro le dijo a Ramanuja que el mantra le permitiría permanecer liberado del mundo. También le dijo que los que se liberaban podían servir mejor al mundo. Ramanuja se sintió inspirado por el mantra y su poder. No lo podía contener dentro de sí. Rápidamente se subió

a la *gopura* oriental del templo de Srirangam, y llamó a viva voz a los habitantes del pueblo. Al ver al joven en la cima del templo, se congregaron multitudes. Ramanuja dijo en voz alta:

“La gracia del Señor me ha visitado. Se me ha dado el sonido que permite que nos liberemos del mundo. Deseo compartirlo con todos, porque veo en vosotros a mis hermanos y hermanas que están enredados en el mundo, de diversas maneras. Escuchad el mantra que pronuncio y cantadlo cuanto podáis, todos los días. Esto os permitirá salir a flote de esta vida mundana”.

Diciendo esto, Ramanuja reveló el mantra de 8 sílabas. La gente se regocijó enormemente, pero el maestro que había iniciado a *Ramanuja* se puso furioso. Miró a Ramanuja y le dijo:

“Nadie cometió jamás un crimen como el que tú has hecho hoy. Siento que me has apuñalado en el centro del corazón con una daga. El dolor que siento te maldecirá por la absoluta irresponsabilidad de tu acto”.

Ramanuja se postró a los pies de su maestro y dijo:

“Maestro, aunque se me condene a las profundidades del infierno, no me importa. El gozo de transmitir la clave para la liberación del pueblo en general nos mantendrá eternamente felices a ti y a mí, sin importar donde estamos. Cuando estamos con Narayana, no hay diferencia en los lugares adonde hayamos sido enviados después de esta vida”.

El maestro se sorprendió con la respuesta. Levantó a Ramanuja por los hombros y lo abrazó diciendo:

“Tú eres el Uno. Has venido a salvar al simple, al crédulo y al común. Eres el hijo de la Gracia. Que tu Sendero de la Gracia alivie graciosamente los sufrimientos de los ignorantes y los eleve al reino de la luz”.

Esa era la profundidad de Ramanuja. Él vivió en el sur de India durante 100 años, iniciando a las masas en el mantra de *Narayana*. El nombre de *Ramanujacharya* se volvió así inseparable del mantra y por eso se hace inevitable mencionar este episodio cuando uno habla de *Narayana*. En sintonía con “El Plan”, doce apóstoles llamados “*alvars*” se reunieron a su alrededor para practicar y propagar el mantra. Las historias de los doce “*alvars*” son ejemplos sobresalientes de la entrega de uno mismo al “Sendero de la Gracia”.



El asura Vritra

Vritra era hijo de Twashta, el escultor cósmico. El nombre *vritra* significa el acto de envolver, rodear. Él envuelve a todos los seres causando así su limitación. Él establece el círculo-no-se-pasa. Se considera que es un demonio, un dragón, una serpiente y un enroscador cósmico que envuelve a todos los seres. Fue iniciado en el mantra de *Narayana* por su padre, un gran sabio vidente. Vritra alcanzó la plenitud con el mantra de *Narayana*. Pudo darse cuenta de que sólo *Narayana* existe dentro y fuera de la forma y que no hay otro más que *Narayana*, el azul. Él estaba en un estado de asociación inseparable con *Narayana* y se lo consideraba como un devoto sin igual de *Narayana*. Por este *siddhi* (el logro de la inseparabilidad) se volvió invencible en todo el universo. El rey celestial Indra encontró que Vritra era un peligro potencial para él. Indra ocupaba el trono celestial y gobernaba la creación. Es común que un rey entronizado y coronado tema

inherentemente perder el trono y la corona siempre que se advierte que en el reino hay un ser poderoso. Indra no estaba cómodo con la invencibilidad de Vritra y quiso luchar con él y quitarlo del medio. Vritra no tenía enemistad, mientras que Indra tenía enemistad. Cuando Indra se acercó a Vritra, Vritra vio en él a *Narayana*. La naturaleza devocional de Vritra le hacía ver sólo a *Narayana* y a nadie más. Vritra no le propuso luchar; sin embargo Indra, el Rey celestial, arrojó incesantemente sus armas una tras otra sobre Vritra. Vritra también veía las armas como *Narayana*. Consecuentemente, todas las armas eran absorbidas en Vritra, y Vritra permanecía intacto. Indra estaba estupefacto con este poder de Vritra y el temor se apoderó de él. Consumido por el temor, Indra huyó y contempló en *Narayana*. *Narayana* se presentó como Vishnu con sus cuatro brazos, e inició a Indra en el mantra de *Narayana*.

Fortalecido con el mantra de *Narayana*, Indra luchó nuevamente con Vritra en vano. Indra no pudo vencer a Vritra. Todos sus esfuerzos fueron en vano. Entonces se acercó a Vritra y le preguntó el secreto de su poder.

Vritra: “El poder es *Narayana*”.

Indra: “Pero yo también tengo la iniciación de *Narayana*. Sin embargo, no pude vencerte”.

Vritra: “No hay duda de que estás iniciado, pero no has comprendido el mantra”.

Indra: “¿Cómo puedes decir eso?”.

Vritra: “Se evidencia por tus actos”.

Indra: “Por favor, explícate”.

Vritra: “Cuando lo hayas comprendido y me veas, no verás a un enemigo. Sólo verás a *Narayana* en mí. *Narayana* existe como yo, como tú y como todos los demás seres del universo, y como el universo como tal. No hay otro. Mientras veas al otro, ¿cómo puedes decir que lo has comprendido? Me has estado viendo y también has estado viendo al enemigo en mí. Siempre que viniste a luchar conmigo, yo vi a *Narayana* en ti, vi a *Narayana* en las armas que me lanzaste y verdaderamente a *Narayana* como el acto de tu lucha. Tú hiciste penitencia e incluso recibiste la iniciación de Vishnu; sin embargo, no pudiste reconocer la verdadera esencia del mantra. No me veas a mí, ve a *Narayana*, y entonces no tendrás ningún enemigo. No tendrás ningún motivo para matar. No tendrás ninguna razón para conquistar. Yo permanezco en la eternidad como un ser envolvente y causo la envoltura y circunscripción de los seres en todos los mundos en la medida en que ellos no ven ni comprenden a *Narayana*. Asociándome con *Narayana*, me he vuelto eterno y

se me ha confiado la tarea de la circunscripción. Las circunscripciones se producen cuando los seres no ven a *Narayana* dentro ni fuera. Contempla en el mantra y reconoce que tú, tu trono, tu corona, tus súbditos y los enemigos que tú mismo te propones, todos son *Narayana*. De esta manera, tú también encontrarás la paz eterna. No conserves tu identidad ahora que *Narayana* existe como tú. Mientras tengas una identidad separada, estarás circunscrito por mí. Cuando te circunscribes, tiendes a estar limitado y separado. Un ser limitado y separado no puede hacer frente a un ser inseparable e ilimitado. Conoce esto y queda en paz conmigo. Permanece con *Narayana* y sé consciente de *Narayana* dentro de ti y a tu alrededor. No hay otro más que *Narayana*. Así, te bendigo”.

Indra, el rey celestial, reconoció la grandeza de Vritra y se inclinó ante él. Vritra sigue existiendo. Continúa enseñando a los seres a no ver a otro más que a *Narayana*. Aunque se considera que es un demonio, un *asura*, él es uno de los Maestros más grandes, y no es segundo de nadie. Cuando hablamos del mantra de *Narayana*, es necesario hablar del gran Maestro Vritra.

Nara y Narayana

Como dije antes, *Nara* significa las aguas o energías del espacio. Se considera que el espacio ilimitado está impregnado por las aguas o energías del espacio. Desde este espacio ilimitado en el que las energías se mueven como olas (*gandharvas*), se forma una burbuja, y esa burbuja tiende a ser un futuro universo. La existencia de la burbuja tiene una duración. Tiene un sendero involutivo y evolutivo. Dentro de su duración y desde el interior de la burbuja, se producen incontables burbujas como seres. El contenido de estos seres es el mismo que el de la burbuja. El contenido de la burbuja no es diferente del contenido que está afuera de la burbuja. Este contenido es la esencia, y se menciona como *Narayana* en las escrituras sagradas orientales. Se llama *Narayana* porque tiende a nacer, crecer, tener una existencia aparente y retirarse dentro de sí mismo. Es un sendero cíclico de *Naras* y por

eso se llama *Narayana*. Los seres que se forman durante la creación se llaman *Naras*. La esencia de *Narayana* y de *Nara* es verdaderamente la misma. La diferencia está en relación con su dimensión y la duración de su existencia. Como expliqué en los párrafos precedentes, *Nara* significa también “indestructible”. Los seres son indestructibles, ya que están constituidos con la misma esencia que *Narayana*. Los seres se llaman *Naras*. Ellos emergen de *Narayana*. Todos los seres son, por lo tanto, tan eternos como *Narayana*. Sólo sus formas tienen duraciones y dimensiones. Para comprender este principio, podemos tomar con confianza el ejemplo del océano y la ola. La dimensión de la ola y su duración son muy limitadas y breves comparadas con el océano, pero la esencia de la ola no es diferente de la del océano. Similarmente, nosotros, los seres, somos esencialmente lo mismo que el Ser cósmico. Nuestra duración y dimensiones son diferentes de las del Ser cósmico. Entre los *Naras*, hay *manavas*. *Manavas* significa “*men*” (hombres) o seres predominantemente orientados hacia la mente. La mente es un espejo que tiene la capacidad de reflejar. Por esta facultad, estamos funcionando en un mundo reflejado. Un reflejo no es el original. A cada uno de nosotros

se nos aparece un doble cuando nos miramos en el espejo. Cuando el espejo se rompe, se rompe nuestro doble, pero nosotros no nos rompemos. Estamos habituados a ver la muerte o la disolución o la destrucción del mundo reflejado. Por esto no tenemos que concluir que todo se ha destruido. El original permanece. Aunque se destruya tu imagen en el espejo, tú sigues permaneciendo. Nosotros, los seres, adquirimos la mente, y por lo tanto nos convertimos en *men* (hombres). Habiéndonos convertido en seres orientados hacia la mente, comenzamos a vivir en el mundo reflejado, y como consecuencia perdimos de vista al original que somos. Así como permanece el original aún después de la destrucción del reflejo, tenemos que saber que nosotros permanecemos aunque las capas de nuestro cuerpo en las que estamos reflejados se enfrenten a la muerte. Este conocimiento permite que se nos revele nuestro estado original de Seidad. Que nosotros no morimos es algo que se hace realidad cuando dejamos de ver a través de la mente y comenzamos a ver a través del ser. Tenemos que reflexionar sobre esto. Tenemos que reflexionar sobre esto una y otra vez. Si uno es capaz de resolver este enigma, habrá roto el mito que ha construido a su alrededor.





CAPÍTULO 8

Govinda

Esta clase se está dando en un barco llamado *Govinda*. No se puede hacer caso omiso de ello, como si fuera una coincidencia. Estar en el barco de *Govinda* en la costa del mar del Norte en la ciudad de Hamburgo no es usual. Podemos entender que un barco se llame *Govinda* o *Rama* o *Krishna* en cualquier río de India, pero no en el mar del Norte de Alemania. Se planeó una convivencia de grupo de cinco días en Hamburgo para un grupo de estudiantes ocultistas. El grupo estaba buscando un lugar para convivir cinco días, hacer las plegarias, discursos y también compartir la comida. Es una agradable sorpresa que se consiguiera un barco para ese fin. Es sumamente sorprendente que el barco tenga el nombre de *Govinda*. Hablar del mantra de *Narayana* como parte de las enseñanzas culmina toda la maravilla, como la cereza en el pastel.

Govinda es otro nombre de *Narayana*. *Govinda* significa el propietario de todo lo que existe, el Maestro de todo lo que existe, lo máximo de todo lo que existe. El sonido “Go” se relaciona con la energía que está más allá de los siete planos, y que es también la base de todos los planos de existencia. Preside sobre todo lo que es conocido. Incluso preside sobre la conciencia. Es la base de la conciencia que emerge. Es la base del tiempo, del plan, de la naturaleza, de toda energía concebible. Parece oscuro, pero no lo es. Por eso se llama Krishna, que quiere decir el incomprensible, el incognoscible, aquel de quien nada puede decirse. Es de la aparente nada desde la cual emerge la naturaleza primordial a través de un impulso. Existe aunque no exista el tiempo, ni el conocimiento, ni la naturaleza, ni el poder. Este estado de Seidad es “Go”. El que experimenta esto se dice que es un residente de *Go-loka*, el 8º plano. Es el más sagrado de todos los planos. Hablando con veracidad, no se lo puede llamar plano. Es la base de todo y no un estado de existencia. Es la existencia misma. Se lo puede experimentar a través de *Ganga* (el Ganges), cuyo origen está en *Go-loka*. *Gowri* (Gauri), la Madre Universal, también otorga esta experiencia ya que ella emerge de *Go-loka*. *Govinda*, o Krishna, es verdaderamente una encarnación de esa energía. La vaca (*cow* en inglés), llamada “*gow*” en sánscrito,

también tiene las vibraciones relativas al 8º plano y por eso en el sistema védico se considera que es sagrada. El *Gita*, el canto del Señor, da el sendero a este estado de existencia, que es de bienaventuranza. El *Gayatri*, que es un mantra de ocho sílabas, también se relaciona con esta energía que está más allá de los siete planos. Estos términos están considerados como los más sagrados en el sistema védico. Estar en el barco de *Govinda* y hablar sobre *Narayana* a estudiantes de ocultismo debe ser interpretado como una gran bendición.

Go-loka está más allá de *Swetha Dweepa* (Isla Blanca, el 7º plano) en relación a las esferas que rodean el planeta Tierra. El 8º plano que rodea nuestra tierra es el plano en el que se experimenta el contacto con los pies de la Persona Cósmica. Es el estado más elevado respecto a esta Tierra. Casi todos los sabios videntes que trascendieron las siete esferas de la existencia terrestre permanecieron en esta 8ª esfera, más allá de *Swetha Dweepa*. Todos los habitantes de *Swetha Dweepa* cantan el mantra de *Narayana* y también el de *Govinda*. Ellos viven en estado de meditación. Meditan en la Persona Cósmica y de acuerdo con la voluntad de la Persona Cósmica cumplen “El Plan” de tiempo en tiempo.

El Maestro CVV, el Maestro de Acuario, habla de este 8º plano de *Go-loka* de una manera mística como “*Nil None Naught Level*”. Es un estado en el que todo

está en la munda de una existencia única, en donde no existe uno (N. del T.: juego de palabras *none* = *no-one* – no existe uno como existencia individual). Se le llama ELLO o AQUELLO. El Maestro prometió a sus seguidores la ascensión a este plano. Es un estado de fusión de la existencia individual en la existencia universal. En ese estado no existe ningún pensamiento, no existe nadie. (N. del T.: no hay existencia separada). Todo “Es”.

“Es” y “deviene”. “Ser” y “devenir” son dos grandes aspectos de la creación. ELLO es Seidad que comienza a devenir. Se convierte en un universo y se retira en Sí misma alternativamente. Por eso se llama “existir”, “ser” o “devenir” [N. del T.: juego de palabras en inglés *be*, *being*, *becoming*]. El ser es en esencia seidad. Cuando es seidad, es un estado de “no ser”. Cuando es ser, es un estado en el que “es”. Es así un estado de “ser” y “no-ser” que se llama estado “*Na-Satya*” que es también el estado de *Go-loka*. Es lo Absoluto, del cual todo emerge y donde todo vuelve a fusionarse. Las cinco leyes cósmicas de periodicidad, de alternancia, de pulsación, de involución y evolución producen la séptuple / nóuple creación desde este estado absoluto. Estas leyes son tan eternas como lo Absoluto.

